



SERGE ABAD-GALLARDO

**SERVÍ A LUCIFER
SIN SABERLO**

Prefacio de Maurice Caillet





DEL MISMO AUTOR

J'ai frappé à la porte du Temple...
Parcours d'un franc-maçon en crise spirituelle
Téqui, 2014





«En medio de la luz, gritó, orgulloso,
el ángel: ¡Nunca obedeceré!
Yo grito en la noche terrena.
Quiero obedecer siempre aquí abajo.
Siento nacer en mí una santa audacia.
Del infierno entero desafío el furor.
La obediencia es mi sólida coraza».

*Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz
Mis armas, 25 de marzo de 1897*

Hoy estamos
ante el mayor combate
que jamás haya visto la humanidad.
No creo que
la comunidad cristiana
lo haya entendido totalmente.

San Juan Pablo II, 1976

La noche está avanzada.
El día está cerca.
Abandonemos por tanto las obras de las tinieblas
y revistámonos con las armas de la luz.

Rm 13,12



ÍNDICE

Prefacio de Maurice Caillet	13
Prólogo	15
Introducción. Malestar durante una tenida masónica.....	19
Capítulo I. A la sombra de los símbolos	31
Capítulo II. La influencia de la masonería en la política.....	65
Capítulo III. Una sociedad iniciática	103
Capítulo IV. Descubrí que la masonería era una religión luciferina.....	119
Capítulo V. Lucifer no suelta presa	161
Capítulo VI. Conversión y paz.....	171
Conclusión	203
Epílogo	211
Anexo. Organización simbólica de los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado	217
Bibliografía	225





Prefacio

Con su testimonio personal y su gran cultura masónica, Serge Abad-Gallardo demuestra que, desde hace trescientos años, la masonería especulativa se esfuerza por minar todo lo conseguido en dos mil años de cristianismo, y especialmente de catolicismo, ya que es esta una religión estructurada, jerarquizada y unificada en torno al Papa: se trata de un verdadero «combate espiritual», ignorado hoy en día tanto por muchos católicos como por muchos masones de los tres primeros grados.

Por su parte, desde los primeros minutos de su pontificado, el Papa Francisco sorprendió incluso a numerosos fieles suyos poniéndolos en guardia contra las asechanzas del diablo.

Habiendo sido maestro masón, Venerable de la Logia del Gran Oriente de Francia, Caballero Rosa Cruz (grado 18) y habiéndome convertido en Lourdes, confirmo sin reservas todas las pruebas aportadas por Serge del dualismo religioso de la masonería, de la veneración de los altos grados





PREFACIO

por Lucifer y de la execración de los dogmas de la fe católica, lo cual se traduce abiertamente, en algunas logias u obediencias, por el grito: ¡Libertad, Igualdad, Fraternidad, abajo el clero!

Masones, tened en cuenta las advertencias de Serge, aún estáis a tiempo. Católicos, tomad las armas de la oración y de una vida virtuosa oponiéndoo al hedonismo insidioso y mortífero de la masonería, que os propone el amor de uno mismo llevado hasta el desprecio de Dios, como definió San Agustín el reino del Adversario.¹

Maurice Caillet



¹ Autor de *J'étais franc-maçon*, Salvator, 2009 y de otras obras.





Prólogo

Charles Baudelaire nos advierte: «Queridos hermanos, no olvidéis nunca, cuando oigáis alabar el progreso de las luces, que la mayor astucia del diablo es convencernos de que no existe²».

La masonería pregona un mensaje de fraternidad, tolerancia y humanismo. ¿Quién no compartiría semejante aspiración? ¿Quién no desearía que el mundo fuera más fraterno, más tolerante y más humano? La Iglesia y los creyentes, en particular, no pueden sino admitir tal ideal. Ahora bien, como ya demostré en mi obra anterior³, si pertenecer a la vez a la Iglesia católica y a la masonería es imposible, es porque las dos instituciones entienden las palabras de

² .Le Spleen de Paris: Petits poèmes en prose, 186.

³ J'ai frappé à la porte du Temple... Parcours d'un franc-maçon en crise spirituelle, Téqui, 2014.





PRÓLOGO

distinto modo. Entonces, más allá de esta incompatibilidad fundamental, ¿el discurso de la masonería oculta otro objetivo diferente de aquel que confiesa? ¿Una finalidad cuya aparente convergencia con la de la doctrina social de la Iglesia hemos de obviar, ya que en realidad las dos doctrinas son fundamentalmente opuestas?

Y si sabemos que la intención de Lucifer es pervertir la tendencia al bien convirtiéndola en inclinación al mal, más vale plantear la cuestión sin ambigüedad: ¿no será luciferina la masonería?

Creo poder atestiguar y demostrar que mantiene relaciones, ciertamente disimuladas, pero muy estrechas, con la doctrina luciferina.

¿Son conscientes de ello los masones? Nada menos seguro, tratándose de gentes, en su mayoría, que creen de buena fe, como fue mi caso durante mucho tiempo, obrar en favor «del bien de la humanidad».

Y es que, como decía Georges Bernanos, «por muy sutil que sea el enemigo, su malicia más ingeniosa solo podría alcanzar el alma mediante un rodeo, así como se toma una ciudad envenenando sus fuentes. Engaña el juicio, ensucia la imaginación, conmueve la carne y la sangre, aprovecha con arte infinito nuestras propias contradicciones (...), falsea los actos y las intenciones⁴».

Me ha parecido por tanto indispensable escribir este libro, pues debo dar testimonio.

O bien la masonería utiliza a sabiendas una doctrina luciferina en el marco de su rebelión contra Dios y contra

⁴ L'imposture, París, 1927, p.104-105. Nota de la traductora : Para agilizar la lectura, se han traducido al español todas las citas hechas por el autor. A partir de ahora se facilitará en nota al pie el título original de la obra de la que se han extraído, la editorial y la página correspondiente en la que se hallan.





SERVÍ A LUCIFER SIN SABERLO

su Iglesia, o bien se entrega a una especie de juego de rol del que no es totalmente consciente. Como quiera que sea, el resultado es el mismo: se trata de la implementación de una relación con Lucifer, la cual no está exenta en absoluto de graves consecuencias.

A todos nos concierne.





Introducción

Malestar durante una tenida masónica



Preguntas sobre una vida en la masonería

El templo masónico estaba en penumbra. Nos habíamos situado todos en las columnas⁵. Era la apertura de una tenida de *logia azul*. Una velada masónica *en grado de aprendiz*⁶. Estábamos por tanto todas y todos de pie, engalanados con nuestros decoros⁷.

Los aprendices estaban revestidos con su mandil blanco, de forma rectangular y coronado por un triángulo, denominado *babero*, con la punta hacia arriba. Siendo considerado el aprendiz como el menos hábil para tallar la

5 Así se denominan las filas de asientos dispuestos lateralmente que ocupan los masones.

6 Ver en el anexo la organización simbólica de los grados del Rito escocés antiguo y aceptado.

7 Nota de la traductora: Son las joyas y ornamentos rituales que llevan los masones durante las ceremonias. También llamados arreos y adornos.

